

hazia emplear buena parte del dinero en rropa, y que con crecidas ganancias se la hazia reciuir por paga a los soldados: hizieron dellos justicia en la habana y pucieron sus cabezas en la fuerza vieja y en otras partes, y al que fue caudillo enbiaron a españa en la almiranta de la nueua españa, donde tambien yba vn portugues que prendieron en la puebla de los angeles, porque le parecia mucho a don antonio, y entranbos se ahogaron con los demas de aquel galeon.

en este inbierno tubo el general de los galeones orden de su magestad de lo que se debia hazer: no se supo cierto qual fuese este orden, pero el publico que le mandaba que a tantos de marzo se partiese y lleuase la plata en los galeones y fregatas, y en otros nabios fuertes, los que de las flotas a el le pareciese, y que las flotas esperasen con otros galeones en que quedaua don luis fajardo por general, a la flota que estaba del año antes en la nueua españa y a la que entonses yva de españa a tierra firme: con esto entresacó y señaló de las flotas las naos que auian de ser de armada y en que auia de yr la plata, y no sin interes, porque cada vno deseaua que fuese su nao la primera: a estas naos señaladas se recogieron todos los oficiales de las flotas y las dieron carena a mucha priesa y costa.

los demas señores de nao, biendo que si entonses no yban a españa no podian hazer viaje aquel año a las yndias, tentaron si por interes alcansaban lisencia, y como los primeros la alcanca con facilidad, acudieron los demas, y vno a vno la alcanaron todos: a nra nao supe le auia costado la licencia mil y quinientos ps y con obligacion de llevar en ella dos caballos del general con dos hombres que tubiesen cuydado dellos: van los caballos entre cubiertas, y para que no se mueuan ni caygan ni muden lugar, les ponen vn as fajas de lona doblada que les toma el pecho y la barriga, y atanla a arriba en las latas de la cubierta, tan apretada que cazi les suspende los pies del suelo: desta manera van con mucha seguridad sin poder moverse de un lugar ni echarse.

este fue vno de los mayores engaños que inventó la cudicia, porque quando estos conpraron la lisencia era ya a la partida,

y las naos abien estado descuydadas y con la carga en tierra, como las que avian de esperar a las otras flotas: viendose aora con lisencia y sin oficiales y poco tiempo, no pudieron reparar en las naos lo que para tan peligroso tiempo y a tan largo viaje conuenia: y esto fue mucha parte para que tantas naos penciesen y se las tragase la mar con toda su gente.

de todos los desastres y execibos gastos cargauan a los generales: a el de la nueua españa se le cargaba la culpa de auerse enuestido las dos naos el segundo dia que salio de cadis, porque si el tubiera orde de esperar a los dos galeones en el puerto, lo pudiera hazer, y el auer dejado despues la nao sobre la ysla de la palma donde la pudo mandar meter en el puerto, y la descargaran y aderesaran y hiziera su biaje, y de auer dejado despues al galeon crucifixo pudiendo mandarle arribar a puerto rrico: pero la mayor que le cargauan fue el auer arribado por no abatir la bandera a los galeones abiendola de abatir de fuersa en entrando en la habana, y por esta causa entró tan tarde y obligó a envernar dos armadas y dos flotas: dijose que abia llegado el gasto desta envernada a dos millones, porque todas las cosas se subieron de precio: vna libra de viscocho balia quatro reales y vna dozena de platanos vn real, donde bale vn razimo aun en tienpo de flotas mas de vn real, y así balian todas las demas cosas: y por esta causa se cometieron muchos pecados y muertes y abia todos los dias estropeados y ahorcados, y algunos dias de dos en dos y algunos dias mas: desta tardansa tubo tambien origen la suma de dinero que el otro general sacó de las licencias, y de la perdida de muchas naos, que por este engaño no se preuinieron: deste genero son de ordinario los desastres y perdidas que suseden en la mar, codicia o descuydo de los q mandan.

llegado el tiempo que fue sabado onze de marzo, dia de san eulogio, del año de 1595, salieron las dos flotas y armada sin que quedase nabio con lisencia o sin ella que no saliese, en q se conocio el engaño mas claro y que no abia abido tal orden del rey, pues no lo hazian obedecer: yba por general de todos don fracisco coloma, y por capitana el galeon san filipe entre ga-



leones y fregatas y otras naos de armada que serian todas hasta treynta: se dezia yban veyntidos millones, que con catorze que aquel año lleuaron las otras dos flotas y galeones, entraron aquel año en españa treynta y seys millones, porque fue plata de tres años: entre las naos de la nueua españa yba la que en la misma flota abia venido por almiranta y traydo mil y cien toneladas de flete: llamavase nra señora de la merced a esta que fue la que fabricó el espadero en los humeros de sebilla: le susedieron los trabajos que se siguen.

al quinto dia despues que salimos de la habana, quando ya ybamo desenbocando la canal de bahamá, miércoles quinze de marzo a las dos o las tres de la mañana comenzó a picar el viento oeste que es poniente y para nro viaje era a popa, que era lo que se podia desear: mas el se dio tanta priesa a crecer y el mar a hincharse que quando amanecio yvan todas las naos de flota y armada corriendo con solo los papaygos, cada vna como podia sin guardar el puesto y orden que cada vna tenia: yendo assí corriendo con la bela mayor y trinquete a media asta, vna de las naos de plata, que era la capitana de tierra firme, sin poder hazer otra cosa se nos puso por nra popa, y quitando el viento con sus belas a las nras nos venia a investir con grande furia, y llegó a poner su baupres dentro de nra nao por ensima de la popa: y si ellos no se dieran tanta priesa a amaynar sus velas, todos perecieramos allí y no ubiera quien contare estos trabajos ni jundraque muriera sobre puerto rico por codicia de la plata que esta nao lleuaba: poco despues qu nos desenbarazamos desta nao, como yva creciendo el viento y la mar, vino vna ola tan fuerte, que dando en nro timon, lo tronchó por el ojo del baron: el varon, vn pedaso de cuerda en que queda atado y preso el timon (por) si alguna ves como suele salta mas por auer quebrado por el mismo ojo en que estaba preso: quedó suelto de la cabeza y del baron, y con lo mucho que la nao trabajava por estar sin gouernalle, facilmente se arrancó y saltó el timon de las henbras, quedado solamente la cabeza del pegado a la caña: luego, como nos faltó el timon, comensamos a disparar piasas pidiendo socorro, pero en tanta

suma de naos que todavia yvamos juntas, no vbo vna que nos socorriese ni preguntase qual era nro trabajo: y así, con mucho desconsuelo y lagrimas de algunos que tenian por cierta su muerte, nos fuymos gouernando con las escotas del trinquete en seguimiento de las otras naos, ciempre disparando piasas, pidiendo socorro, pero las demas naos, cada vna seguia su fortuna y tenia bien que hazer en procurar su remedio sin acordarse del ageno en tanta trivulacion, porque la tormenta ciempre yva creciendo: como vimos que no nos podian baler remedios vmanos, pedimoslo a dios de cuya sola mano lo esperamos y alcansamos, poniendo las manos al trabajo y el corazon en quien solo nos podia remediar, y dando vnos a las bonbas, otros hechando artilleria, cables, ancoras, corambre, madera y caxas y otras cosas a la mar, y otros yvan con las escotas del trinquete en la mano gouernando la nao en seguimiento de las demas que en quanto fue de dia no las perdimos de vista.

sobrevino la noche: hallamonos solos y cercados de angustias mortales, porque el viento y el mar ciempre yban creciendo y al mesmo paso se yba la nao quebrantando y abriendo y el agua que hazia era mucha y la mas de la gente ya desmayada: crecieron nros trabajos, porque a las nueue o diez de la noche dio la nao, como no tenia timon que la gouernase, vna tan grande zocollada q con ella dio con trinquete y baupres en la mar: en cayendo fue forsoso cortarle la jarcia con que se abian quedado los arboles asidos a la nao, y con los golpes que en sus costados daban, la yban desfondando: en acabando de cortar la jarcia del trinquete y baupres y desuiadolos de la nao, que no fue poco hallarse en ella entre cien personas dos hombres que tubieran animo para bajar a cortarla, porque de mas de cer la tormenta tan grande, el frio lo era tanto que vna gota de agua que daba en cuerpo, parecia que lo pasavan con vna bala.

acabada esta obra parecio a todos que conuenia cortar el arbol mayor, porque como la nao se hallava sin timon ni uela que la sujetasen en tan deshecha tormenta, daba tan grandes valances el arbol que con su peso la yva acabando de abrir a mu-



cha priesa, con que se nos aceleraba nro fin: abiendo consultado, el consejo que parecio bien a todos, se llegó vno al arbol mayor y con vna hacha lo comensó a cortar: y apenas le auia dado quatro golpes, quando la nao con vn grande valanse dio con el arbol en la mar por la parte de barlouento: quando cayó seria mas de media noche, y estaba la gente tan cansada del mucho trabajo y elada del grande frio, que no avia quien tubiese aliento para bajar a cortar la jarcia y desuiar los arboles que no desfondasen con sus golpes la nao: y tenia mas dificultad por auer caydo el arbol al barlouento de la nao, y por esta causa reusauan todos el bajar, y con dificultad se pudo acabar con los dos que auian cortado la jarcia del trinquete que cortaran esta, porque no abia otros que tubiesen aliento para ello, aunque abia muchos que en tiempo de bonansa braueaban y se comian los hombres, y en este era la gente mas bil y para menos que los menores muchachos.

cortada la jarcia nos manecio el dia que fue jueves y segudo de la tormenta, y mirandó por aquel ancho y erizado mar, descubrimos vn nabio de mar en traues, con cuya vista se nos olvidaron los trabajos pasados y en presente, porque entendimos que el nabio se nos llegaria y nos reciuria a todos: y para que el nos viese disparamos muchas vezes vna piesa que de treinta y tres que lleuabamos sola esta abiamos dejado para este fin: era este navio vn felipote que abia salido con la flota y lleuaba el asetuado de la florida, y poco despues que disparamos la piesa lebantó vn poco la bela y se desaparecio dejandonos tan tristes y desconsolados y mas que lo estabamos antes que lo vieramos: en desaparebiendose el nabio se desaparecio tambien de los corazones de los valientes el poco aliento que antes tenian, y juzgandose por muertos no trataban de remedio alguno: todo su cuydado pucieron en solo vuscar cada uno para si el rincon mas secreto de la nao, donde no fuesen hallados y les siruiese de sepultura: tan cierta tenian la muerte: no abia ya capitán, maestre ni piloto, ni abia contra maestre ni guardian: no parecia marinero, aun de los mas animosos: todos vuscan los lugares mas secretos de la nao en que mejor esconderse: estaba ya

en este tiempo la nao tan abierta y quebrantada y por tantas partes rrota, que hasta encima de cubiertas se bian las llaues quebradas y tan abiertas las costuras de los costados y escupida la estopa dellos, que quando algunos dias despues vbo sol, lo viamos entrar por las roturas de los costados entre cubiertas: con esto y con la gente toda desmayada y cayda, q esperanza de salud se podia tener en tan estendido golfo.

en este estado estaba la nao, y la gente de ella mas muertos a viuos, quando al buen escriuano de la nao le dio dios tal animo y valor que con brio mas que de hombre, juntó y animó a toda la gente mosa, que por serlo era mas obediente y mas acta y dispuesta para el trabajo, y abiendolos juntado, a unos de su boluntad y a otros forsados, los partio en dos quartos y los mandó dar a las bonbas cada quarto dos oras, y lo hazian con mucho animo y sin cesar un punto: y todo era menester, porque el agua que en la nao entraba era mucha: y para defendernos del frio que lo hazia sobremanera grande, hizo juntar toda quanta rropa halló en la nao debajo del alcazar, y en ella se metia y abrigaua la gente el quarto que descansaba y cobraua algun aliento aquellas dos oras para boluer al trabajo, que por ser continuado de dia y de noche era muy grande.

no se contentó el buen escribano con esta diligencia, porque conocia el muy bien que ella sola por si no nos podia conseruar mucho tiempo la vida segun estaba la nao y era mucha el agua que hazia: y así, porque cupiesemos todos en la chalupa y escapasemos en ella, mandó al carpintero que tratase de alargarla y hazerla capaz de todos, y el labró en los dias que duró la tormenta algunos barraganetes y estemenaras y falcas con intento de aserrar la chalupa por medio, en sesando la tormenta, y alargarla y lebantarla de bordo con las falcas: en estos dias hizo el escribano grandes diligencias por animar a los brabos en la bonanza y sacarlos del lugar que para su sepultura abian elegido, y nunca lo pudo acabar con ellos: solo le respondian que no querian ver ahogar a tantas almas: estaban tan amedrentados y bencidos del temor de la muerte, que ya tenian tragado (sic) que negociara el escriuano con ellos mejor con el



palo que con razones, porque el asombro los tenia privados de razon: y hubiera sido asertado y no vbieran en aquel su recogimiento tramado tan gran maldad como despues cometieron.

estubieronse sepultados hasta el quarto dia: y quinto despues q comensó la tormenta era domingo diez y nueue de marzo, dia del glorioso san Josef, y fue muy claro y sereno: salieron arriba los que se abian tenido por muertos: y como abian gustado el temor de la muerte, quedaron tan amedrentados que qualquiera delacion para verse fuera de la nao se les hazia muy larga: y así les parecio que si se aserraba y alargaba la chalupa se gastaria en ello mas tiempo del que su cobardia les prometia de vida: trataronlo de secreto con los que mandauan en tiempo de bonansa, que ya tambien abian aparesido y comensaban a respirar, pero no tenian aliento para mandar, que esto solo el escriuano lo hazia: y a lo que despues parecio, no se que tratasen con el esta malda, que fue dezir en lo publico que no se alargase la chalupa, porque como estaba, y con las falcas cabiamos en ella todos: mas en cegeto tenian tratado que en echand la chalupa a la mar se entrasen en ella los conjurados, que eran los que auian resucitado, y que de los demas que eran los que despues de dios les abian dado la vida, escapase quien pudiese y los demas muriesen: esto lo trataban tan en cegeto aquellos ociosos y falsos hombres, que los pobres que estaban ocupados trabajando sin cesar de dia y de noche por poder sustentar la nao sobre el agua, así como nunca pensaron cometer tal traycion no la entendieron, antes creyan que cabian todos en la chalupa falcada como ellos publicaban: y sin malicia ni recistencia alguna desta cimple gente ellos mesmos despucieron las cosas para echar la chalupa a la mar: pucieron a la banda de babor arrimada al castillejo vna bonba, y arrimado al alcazar vn pedaso de la berga de la mezana, y en cada parte vn aparejo, y en ellos la chalupa en que abian metido algunas botijas de vino y dinero y toda la herramienta de carpinteria que hallaron en la nao, y la madera que los dias de la tormenta abia labrado el carpintero para alargar la chalupa y toda la clauazon que hallaro, y siete espadas: demas desto estaban aperceuidos

vnos costales de viscocho y vnas botijas de agua para meter en la chalupa en echandola a la mar: en que se ve la malicia desta gente, pues estimaron en mas lleuarse la herramienta, madera y clauazon que auian menester, que el pan y agua sin q no podian vibir: dezian que en llegando a la primera isla alargarian la chalupa.

dispuestas y preparadas las cosas dichas, suspendimos la chalupa, y antes de echarla del portalo afuera, ya yban algunos de aquellos brauos dentro de la chalupa, y en echandola fuera del portalo de la nao, se dejaron caer tantos en ella que se rronpio el aparejo de proa, y por aquella parte cayó de golpe la chalupa en la mar: y si no acudieran con presteza a cortar el otro aparejo allí se acabara su nauegación: luego que cayó la chalupa a la mar y antes que se asegurase, abian tomado ciete de aquellos valientes las siete espadas que para esto las abian metido, aunque los cimples no lo entendimos hasta este punto que vimos que con ellas defendian que no entrasen otros en la chalupa mas de los conjurados: y para esto, mientras se descuiaban de la nao, ponian las puntas de las espadas hazia arriba para que los que se arrojasen de la nao, o temiesen o se clabasen en ellas: pero en desuiandose, que lo hizieron con presteza, vsaban de cuchilladas y estocadas contra los que yua nadando, y si alguno llegaua a poner las manos en el bordo de la chalupa, con hachas o machetes se las picaban: a otros herian con las espadas antes de llegar cin ninguna piedad en la cara o cabeza, donde los alcansavan: desta manera receuian y tratauan a los que de la nao se echaban a nado pensando que los recibirian: y así andauan nadando muchos heridos y sanos entre tivurones, y en ahogandose alguno desaparecian, que no parecio sino que los llamaron para mayor terror de los pobres, porque antes no parecia ninguno: no se mostraron menos crueles los de la chalupa con los que ya estaban demtro della que con los que andauan nadando, porque al vno dellos que era corpulentmo y se abia sentado en la proa de la chalupa, le dieron vna estocada y dieron con el en la mar: a este que andubo vn rato nadando, le echamos de la nao vna tabla, mas devia de yr